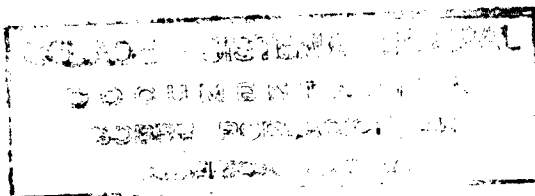


revisión final
14/11/88
20417.22

**CONSTITUCION DE FAMILIA Y COMPORTAMIENTO
REPRODUCTIVO**

Curso sobre Planificación de las Políticas
Sociales en el Uruguay, 1988.

Guillermo A. Macció
Unidad Conjunta de Población
CEPAL/CELADE - Buenos Aires,
agosto de 1988.



I N D I C E

	Página
Evolución en el tiempo de los matrimonios y divorcios	3
Edad de los contrayentes	8
Nupcialidad según la edad	11
Matrimonios y uniones consensuales	15
Fecundidad según la edad	21
Fecundidad legítima	27
Comportamiento diferencial	30
Reproducción y reemplazo	35

CONSTITUCION DE FAMILIA Y COMPORTAMIENTO REPRODUCTIVO

Una de las falencias más importantes de la demografía y también de la sociología latinoamericanas es la de haber casi ignorado a la familia como objeto específico de análisis. En efecto, la inmensa mayoría aunque incluso no habría mucho riesgo en decir que la totalidad de las fuentes de datos, omiten a la familia y casi no hay información referida a las características y comportamiento de esta unidad. Si se presta atención, se verá que cualquiera sea la fuente estadística, censos de población, registros de hechos vitales, encuestas de hogares, de emigración, de fecundidad, registros administrativos, de afiliados, etc. solo recogen datos sobre individuos los que convenientemente tratados se convierten por agrupamiento en poblaciones, subpoblaciones, grupos socio-económicos según sus diversas características y criterios. A partir de datos siempre individuales se pasa a la formación de conjuntos humanos tan complejos como se desee pero en este proceso de agrupamiento la unidad familia, ámbito natural en donde se toma la mayor parte de las decisiones que están en la raíz de un determinado comportamiento demográfico, se desvanece. No es de

extrañar entonces que temas tan importantes como los referidos a la constitución, desarrollo, disolución y reconstitución de familias estén escasamente representados en la literatura latinoamericana y en especial dentro de la uruguaya. Mas aún, los esfuerzos interdisciplinarios con un gran auge actual en torno al examen e interpretación de lo que se ha dado en llamar el ciclo de vida familiar, son de hecho inexistentes. Mas allá de las deficiencias que ello implica esta ausencia tiene algunas repercusiones prácticas a la hora de decidir y poner en ejecución políticas sociales, destinadas a revertir situaciones que se consideran poco favorables para el desarrollo de la comunidad.

Pese a las limitaciones apuntadas los censos de población y los registros sobre matrimonios y divorcios, integrantes del sistema de estadísticas vitales, permiten rescatar ciertas características y extraer algunas conclusiones sobre el proceso de formación de las familias uruguayas, enfocado a través de la variable nupcialidad.

Partiendo de las fuentes mencionadas los párrafos que siguen examinan la evolución experimentada en los

últimos quince años desde cuatro ángulos complementarios:

- Evolución en el tiempo de los matrimonios y divorcios.
- Edad de los contrayentes.
- Tasas de nupcialidad femenina por edad.
- Matrimonios y uniones consensuales.

Evolución en el tiempo de los matrimonios y divorcios.

El tema se abre con algunas preguntas inmediatas, ¿Las uruguayas se casan más o menos que antes? ¿La propensión a casarse entre los uruguayos y uruguayas ha cambiado en el tiempo? ¿Con qué signo? ¿Son más estables los matrimonios hoy que hace quince años?

Para ese propósito el Cuadro 1 resume datos correspondientes a los últimos quince años disponibles, período al cual se limitan estos comentarios. La evolución del número absoluto de matrimonios muestra una tendencia descendente que se manifiesta con mayor nitidez cuando se manejan los promedios quinquenales incluidos en el Cuadro 2. Una reducción de casi dos mil setecientos matrimonios anuales en el

lapso de una década; magnitud elocuente por si misma que vuelve a abrir una nueva serie de interrogantes sobre los factores y consecuencias de esta transformación, difícil de atribuir a situaciones transitorias.

Cuadro 1: Uruguay. Matrimonios y divorcios según lugar de ocurrencia, 1970-1985.

Años	Matrimonios				Divorcios			
	Total	MVD	INT.	% INT. s/Total	Total	MVD	INT.	% INT. s/Total
1970	23668	11130	12538	53.0	4018	2585	1433	35.7
1971	23698	11150	12548	52.9	2888	1691	1197	41.4
1972	22384	10548	11836	52.9	3008	1875	1133	37.7
1973	22789	11010	11779	51.7	3880	2661	1219	31.4
1974	25310	12506	12804	50.6	4161	2792	1369	32.9
1975	24404	11804	12600	51.6	3430	2213	1217	35.5
1976	22712	11184	11528	50.8	3638	2488	1150	31.6
1977	22368	11088	11280	50.4	5044	3311	1733	34.4
1978	22730	11368	11362	50.0	3676	2259	1417	38.5
1979	22880	10904	11976	52.3	3155	2022	1133	35.9
1980	22448	11144	11304	50.4	4527	2997	1530	33.8
1981	22592	11158	11436	50.6	4297	2417	1880	43.7
1982	20068	10232	9836	49.0	3706	1992	1714	46.2
1983	19168	9472	9696	50.5	3024	1429	1595	52.7
1984	20192	10252	9940	49.2	2967	1509	1458	49.1
1985	22276	11252	11024	49.5				

Fuente: Estadísticas Vitales. 1975, 1979-1982, 1983-1985. DGEYC., Montevideo. Uruguay

Cuadro 2: Uruguay - Número anual medio de matrimonios y divorcios según lugar de ocurrencia, por quinquenios 1970-1984.

Concepto	Quinquenios		
	1970-74	1975-79	1980-84
Promedio anual de matrimonios			
Total	23570	23019	20894
Montevideo	11269	11270	10451
Interior	12301	11749	10442
% Int. s/Total	52.2	51.0	50.0
Promedio anual de divorcios			
Total	3591	3789	3704
Montevideo	2321	2459	2069
Interior	1270	1330	1635
% Int. s/Total	35.4	35.1	44.1

Fuente: Cuadro 1.

Un segundo hallazgo a destacar es la pérdida de peso relativo que los matrimonios celebrados en el Interior ^{1/} van teniendo con respecto al total nacional. Desde el inicio de los años sesenta hasta el entorno de 1980, el guarismo de matrimonios concertados en la capital era manifiestamente inferior a los realizados en el resto del país. A partir de esa fecha se asiste a un cambio en las proporciones. Aunque las cifras no son espectaculares la interpretación, al menos a título de hipótesis de trabajo, puede apuntar en dos direcciones ciertamente no excluyentes. Se asiste a una reducción efectiva, incipiente aún, en la propensión a contraer matrimonio buscando otras formas de vínculo que es más notoria en el interior del país o esta parte del territorio experimenta una reducción en el número absoluto de matrimonios, como consecuencia de la

^{1/} A pesar de su larga tradición en los estudios nacionales, el manejo administrativo y la presentación de estadísticas se estima que la dicotomía Montevideo-Interior, además de tratarse de una partición desprolija, resulta muy cuestionable para estudios demográficos. El hecho de colocar a la población que ocupa la casi totalidad del territorio nacional bajo una misma categoría impide desentrañar marcadas disimilitudes entre sus diferentes estratos, dando una idea de homogeneidad inexistente en la práctica. Por eso más allá de las divisiones departamentales se sugiere el uso del siguiente agrupamiento geográfico: Capital nacional, Capitales departamentales, otras ciudades, resto de localidades, población rural.

progresiva escasez de mujeres en condiciones de casarse. Esa escasez habría que atribuirla a la acentuación de corrientes migratorias internas altamente selectivas por sexo y edad.

De momento no es posible avanzar mas allá de esta constatación preliminar, pero la disponibilidad de datos censales completos y una desagregación apropiada de las estadísticas sobre matrimonios ayudará a despejar la incógnita aquí esbozada.

El valor absoluto de los divorcios también experimenta un aumento perceptible pero menos uniforme en el tiempo. De los datos se deduce mediante una comparación transversal que los divorcios representaban en 1970-74 un 15.2% del total de matrimonios y que ese peso asciende en el quinquenio 1980-1984 a casi un 18%. Corresponde destacar también la incidencia creciente de los divorcios radicados en el Interior sobre el total de los mismos, probable indicio de cambios en sectores que han sido considerados como más apegados a formas tradicionales de vida familiar.

Edad de los contrayentes.

Puesto que la edad al casarse está fuertemente asociada a patrones culturales, cálculo de expectativas y predominio de un sistema de valores, interesa indagar sobre los cambios que pueden haber ocurrido de 1970 para acá con respecto a ese atributo. Con tal finalidad se ha recurrido a tres sencillos indicadores: edades medias y medianas para cada sexo y frecuencias acumuladas de matrimonios según intervalos de edades y sexo.

Cuadro 3: Uruguay - Edades medias y medianas de los novios al casarse.
Años seleccionados, 1975-85.

Edades	Años			
	1975	1980	1984	1985
medias (x)				
novios	29.8	29.1	28.6	29.3
novias	26.2	25.9	25.7	26.3
medianas (M)				
novios	26.4	25.4	25.5	26.0
novias	22.4	22.6	23.3	23.4

Fuente: Anuarios de Estadísticas Vitales, DGEyC., Montevideo, Uruguay.

Las edades medias al casarse incluidas en el Cuadro 3 ponen en evidencia muy pocos cambios en los diez últimos años así como la persistencia de una brecha muy estable, de unos tres años, entre las edades promedio del novio y de la novia. Cabe señalar, de paso, que estos valores sitúan al Uruguay entre los países con una nupcialidad relativamente tardía al compararla con los promedios predominantes en la mayoría de los países latinoamericanos que se sitúan unos tres o cuatro años por debajo.

La frecuencias relativas acumuladas que se insertan en el Cuadro 4 permiten inferir algunos cambios de interés. En primer lugar, en torno al año 1980 se produce algo así como un auge matrimonial a edades tempranas que se manifiesta en el ascenso relativo de las frecuencias de los novios y las novias con edades inferiores a 20, 25 y 30 años sucesivamente. Aunque parece ser un fenómeno coyuntural ese auge, atenuándose, muestra algunos signos todavía en 1985. En segundo lugar, se produce también un repunte de los matrimonios de mujeres mayores de cuarenta años y una disminución en el peso relativo de contrayentes con edades intermedias, específicamente dentro de los veinticinco y cuarenta años.

Quadro 4: Uruguay - Pesos relativos de los matrimonios entre cónyuges mayores y menores de una cierta edad. Años seleccionados, 1975-85.

(en porcentaje)

Edad	Años					
	1975		1980		1985	
	Novios	Novias	Novios	Novias	Novios	Novias
50 +	7.3	4.5	8.2	5.2	7.5	4.7
40 +	14.3	9.6	14.4	10.2	14.1	9.8
35 +	21.0	14.3	19.6	14.4	19.1	13.9
< 20	5.5	25.4	8.5	28.9	6.1	23.1
< 25	40.1	60.7	46.1	63.7	42.1	60.3
< 30	66.7	77.9	70.2	79.1	69.4	78.7
30-39	19.0	12.5	15.3	10.7	16.8	11.5
25-39	45.6	29.7	39.4	26.1	43.4	29.9

Fuente: Anuarios de Estadísticas Vitales, DGEyC., Montevideo, Uruguay.

Estos cambios simultáneos en los extremos de la estructura por edad de los contrayentes podrían explicar la tenue variación que muestran los indicadores utilizados. Otro hecho a consignar, aunque no puede probarse por falta de datos idóneos es que buena parte de los matrimonios consagrados en las edades superiores provienen de segundas nupcias, de viudos, separados, divorciados y de la formalización de situaciones de hecho. Tienen, por lo tanto significado y repercusión diferente en lo que hace al aporte al ciclo reproductivo de la población.

Lo que no puede decirse, por ahora, es si este auge aparente que se ha señalado debiera atribuirse a un aumento real de la propensión a casarse, explicable por una revalorización de la vida matrimonial o por estímulos externos o si es apenas consecuencia de una singular estructura por edades, que en algunos tramos se ha visto afectada por saldos migratorios negativos y en otros no.

Nupcialidad según la edad.

Como es sabido, las tasas de nupcialidad por edad (nV_x) expresan la probabilidad que tiene una persona no casada de contraer matrimonio en un período dado y a una cierta edad. Para su cálculo, es indispensable contar con estadísticas de matrimonios clasificadas según la edad de los contrayentes y la población media correspondiente a cada grupo de edad. Cuando se cuenta con estadísticas refinadas es posible también derivar tasas para primeras, segundas nupcias y de orden superior así como distinguir si provienen de uniones consensuales, viudos, separados, divorciados o solteros. La presentación actual de los datos uruguayos sólo permite el cálculo de tasas nacionales pero con un ligero esfuerzo adicional es posible

obtener el detalle necesario para un exhaustivo análisis de esta variable por áreas geográficas y situación conyugal anterior.

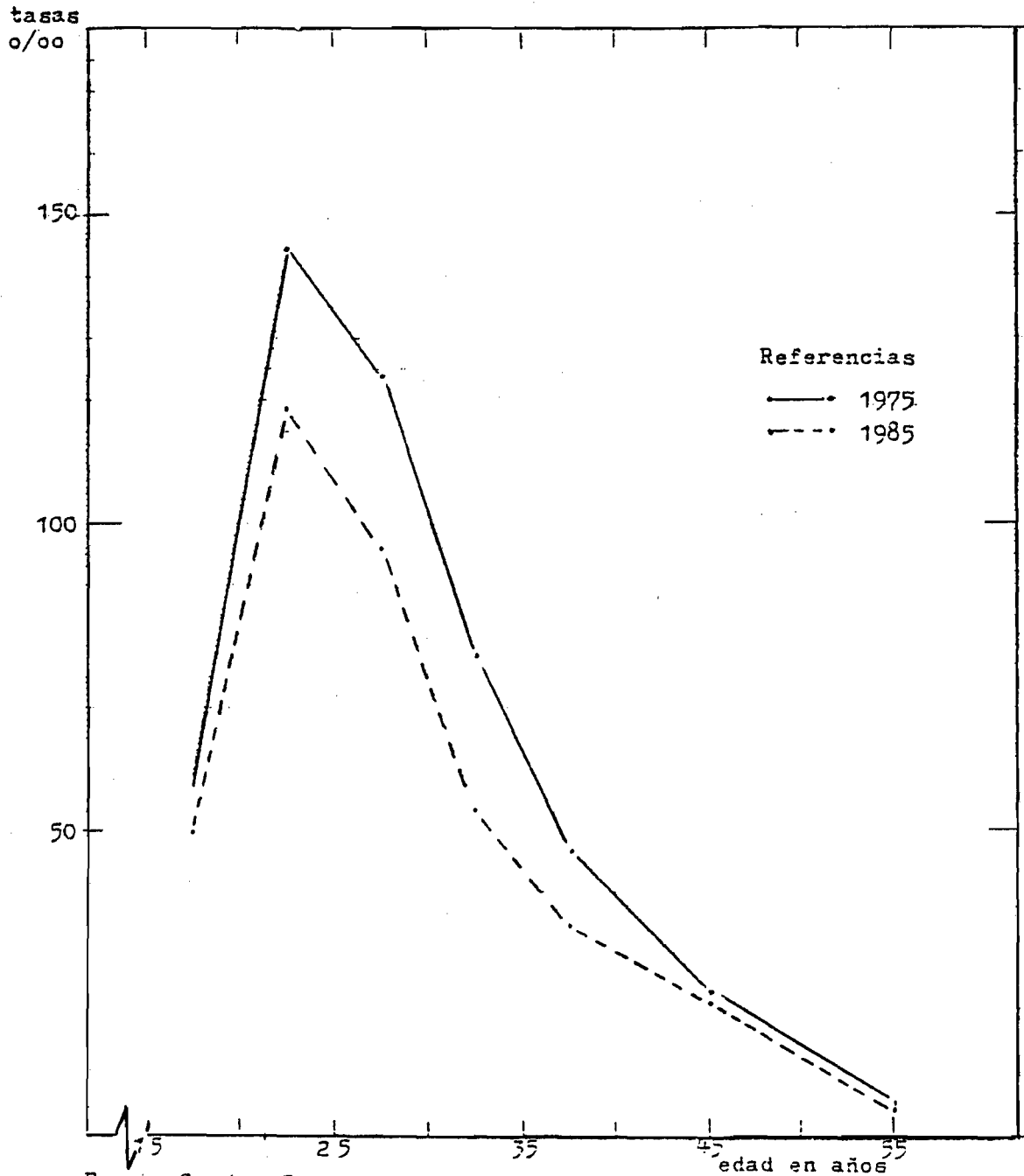
Las tasas femeninas calculadas para los dos últimos años censales, 1975 y 1985, aparecen en el Cuadro 5 y la representación se encuentra en el Gráfico 1. Hay que añadir que nada impide calcular las tasas correspondientes a la nupcialidad de hombres. Por tradición, sin embargo, el estudio de la nupcialidad fuertemente asociado con el de la fecundidad se hace siguiendo el comportamiento de la población femenina.

Cuadro 5: Uruguay - Tasas de nupcialidad femenina, 1975 y 1985.

Edades	1975		1985	
	V n x	%	V n x	%
< 20	0.05767	12.0	0.04954	13.1
20-24	0.14441	30.0	0.11882	31.3
25-29	0.12401	25.8	0.09614	25.4
30-34	0.07852	16.3	0.05356	14.1
35-39	0.04672	9.7	0.03455	9.1
40-49	0.02418	5.0	0.02215	5.8
50 y +	0.00560	1.2	0.00460	1.2
	0.48111	100.0	0.37936	100.0

Fuente: Estadísticas Vitales y Censos de 1975 y 1985, DGEyC., Montevideo, Uruguay.

Gráfico 1: URUGUAY - TASAS FEMENINAS DE
NUPCIALIDAD POR EDAD, 1975 y 1985
(por mil)



Fuente: Cuadro 5

El descenso ostensible de las tasas en todas las edades producido en el corto lapso de diez años, pone en evidencia cambios importantes en los patrones de constitución de la familia uruguaya y confirma los indicios que fueron señalados en los párrafos precedentes. El otro hecho que se verifica mediante el examen de la propia estructura de las tasas en función de la edad, dice que ese descenso se ha operado en forma proporcional al peso de cada tasa con una ligera excepción en los dos grupos iniciales del intervalo considerado, indicativo de un incremento de la propensión a casarse a edades más tempranas. Estos resultados llevan a pensar que no se estaría en presencia de cambios que afectan algunas cohortes singulares o de comportamientos de coyuntura sino, por el contrario, ante modificaciones más profundas relacionadas con la valoración que la sociedad uruguaya otorga a los mecanismos formales de constitución de familias y cuya repercusión abarca a sectores muy amplios de la población en su conjunto. De lo que se sigue que una política social que se proponga cambios importantes sobre la dinámica demográfica, deberá prestar atención preferente al estudio de estas características y las consecuentes propuestas para una eventual acción destinada a modificar el rumbo presente.

Por cierto, el escenario aquí esbozado no es exclusividad de la sociedad uruguaya. Un ejemplo muy notorio y reciente lo constituye Francia donde se ha constatado un marcado descenso en el número absoluto de mujeres solteras (de 353.410 en 1975 se reducen a 242.841 en 1984) que optan por el matrimonio formalmente consagrado. Las repercusiones a mediano y largo plazo no han sido aún evaluadas, pero no se corre gran riesgo al señalar que sus efectos pueden ser mas importantes en sociedades todavía frágiles, en su proceso de consolidación, como es el caso de la uruguaya.

Matrimonios y uniones consensuales.

Al descenso marcado de las tasas de nupcialidad en todas las edades, acompaña un aumento igualmente franco y sostenido de la frecuencia de uniones consensuales. El incremento de éstas es de particular significación entre las mujeres menores de treinta años.

El Cuadro 6, que proviene de los datos de las muestras de anticipo de los censos de 1975 y de 1985,

Cuadro 6: Uruguay - Proporción de mujeres casadas y unidas y de unidas, sobre la población femenina total y de casadas más unidas respectivamente, según edades. Años seleccionados, 1975, 1985.

(en porcentaje)

Edades	mujeres casadas + unidas/:: población total		mujeres unidas/::mujeres casadas + unidas	
	1975	1985	1975	1985
15-19	11.9	10.7	17.6	22.1
20-24	48.3	47.0	11.7	16.7
25-29	71.1	71.4	9.1	14.0
30-34	78.9	78.4	8.0	12.4
35-39	79.6	79.3	8.2	11.0
40-44	78.7	78.1	7.3	9.6
45-49	75.4	75.5	7.3	9.1

Fuente: Censos de Población 1975 y 1985, DGEyC., Montevideo, Uruguay.

incluye el peso relativo del conjunto de las mujeres casadas y las unidas sobre la población femenina total. Prácticamente no hay cambios entre un censo y otro, excepto un ligero descenso de la proporción entre las menores de 25 años pero que por su magnitud no permite extraer ninguna conclusión. Dicho de otro modo, la importancia del conjunto de mujeres bajo unión consensual o formal no se ha modificado en diez años.

Bastante diferente es el panorama cuando se observa el peso que las mujeres unidas tienen dentro del subconjunto de las que declaran tener un vínculo, esto es casadas más unidas. Aquí emergen cambios importantes, tanto que el aumento del peso relativo se modifica en todas las edades pero muy en especial entre mujeres menores de veinticinco años. Específicamente, para los grupos 15-19, 20-24 y 25-29 la importancia de las uniones crece cinco puntos en los tres casos.

No es forzoso concluir que en buena medida el descenso de las tasas de nupcialidad comprobado en un párrafo precedente se ve compensado por el crecimiento ostensible y sostenido de las uniones consensuales. En diez años las mujeres uruguayas han ido afianzando y marcando una nueva preferencia por la modalidad de constituir su familia, materia que una política de desarrollo social tampoco podría desconocer.

La segunda parte de este documento está destinada a resaltar y analizar algunas características del comportamiento reproductivo de la población uruguaya,

concentrando la atención en la variable fecundidad ^{2/} femenina.

A diferencia de lo que ocurre con el tema de la familia, los estudios sobre la fecundidad han merecido una de las prioridades más altas en los últimos veinticinco años y a ellos se han destinado cantidades muy importantes de dinero y esfuerzos institucionales. Como consecuencia de este interés, a su turno, reflejo de una preocupación concentrada sobre todo en los centros de decisión de los países más industrializados por el acelerado crecimiento de la poblaciones que residen en el llamado tercer mundo, los datos sobre fecundidad y el desarrollo de nuevas técnicas de análisis, teorías y modelos explicativos han experimentado un auge excepcional. Tanto, que la lista de títulos publicados en las revistas especializadas, monografías, conferencias, eclipsa con holgura otros asuntos de la dinámica demográfica. Pese a ese auge sólo desde hace muy poco tiempo la fecundidad uruguaya ha comenzado a ser estudiada con relativa profundidad y de manera sistemática. Así los estudios pioneros de tipo comparativo sobre fecundidad urbana y rural levanta-

^{2/} Para la demografía las expresiones natalidad, fecundidad y fertilidad tienen significado preciso y muy diferentes entre sí.

dos hacia el fin de los años sesenta ^{3/} no incluyeron al Uruguay. Otro tanto ocurre con el Programa de la Encuesta Mundial de Fecundidad que abarcó buena parte de la década anterior cubriendo más de cuarenta países. Recién en 1986 el Ministerio de Salud Pública lleva a la práctica una investigación ^{4/} sobre casi diez mil mujeres en todo el territorio nacional, destinado a recoger datos sobre historias reproductivas completas y variables asociadas.

El vacío señalado así podría explicarse a través de dos factores, por un lado, la aceptación casi universal dentro y fuera de fronteras de estar en presencia de una sociedad sin problemas demográficos entendidos éstos como alta tasa de crecimiento natural, elevados índices de reproducción y de mortalidad y con una aceptable distribución equitativa de bienestar, configurando de ese modo una sociedad razonablemente homogénea. El otro factor reside en el escaso interés concedido a los asuntos

^{3/} Programa Comparativo de Encuestas de Fecundidad en América Latina (PECFAL, Urbano-Rural) llevado a cabo por el Centro Latinoamericano de Demografía en cinco países de la región.

^{4/} Encuesta Nacional de Fecundidad y Salud (ENFS). Proyecto radicado en el Ministerio de Salud Pública con financiamiento del Fondo de las Naciones Unidas para Población cuya ejecución está a cargo de la OPS y con el asesoramiento técnico del CELADE.

de población tanto en los medios académicos como gubernamentales cuya explicación podría encontrarse, quizá en la misma idea de no constituir un problema. Por todo ello no debe sorprender que la bibliografía sobre demografía uruguaya sea una de las más reducidas entre los países latinoamericanos.

Los progresos metodológicos señalados permiten hoy abordar el estudio de la fecundidad desde distintos ángulos como resultado de una diversificación deliberada de las fuentes de datos básicos. Así, a las estadísticas vitales indispensables para el cálculo de tasas mediante técnicas directas, lo que significa relacionar hechos vitales -en este caso nacimientos- ocurridos en un intervalo dado con la población media expuesta al riesgo de ocurrencia del acontecimiento que se estudia, se agregan datos autosuficientes obtenidos en los propios censos, encuestas demográficas generales y encuestas de fecundidad cuyo propósito es la aplicación de nuevos artificios de cálculo, conocidos bajo el rótulo genérico de técnicas indirectas de estimación. Estas herramientas han significado un avance muy importante en los estudios desagregados, según criterios socioeconómicos y geográficos, de la fecundidad y de la mortalidad, permitiendo el

análisis a partir de datos provenientes de una sola fuente, con lo cual las restricciones originadas en la rigidez de los agrupamientos convencionales, ha sido superada.

Los resultados y comentarios incluidos a continuación se organizan en secciones que corresponden a cuatro aspectos de particular relevancia para entender el proceso reproductivo y la eventual acción política destinada a reorientarlo en una dirección que se juzgue más conveniente. Son:

- Fecundidad según la edad.
- Fecundidad legítima.
- Comportamiento diferencial.
- Reproducción y reemplazo.

Fecundidad según la edad.

Para su estudio se recurre a la tasa anual de fecundidad por edad: medida directa y de uso muy extendido, que resulta del cociente entre los nacimientos vivos clasificados según edad de la madre y la población media femenina en edad fértil, agrupada también por edad, con referencia a un año dado. El numerador proviene de las estadísticas

vitales y el denominador de los censos de población. La cobertura y calidad de las estadísticas de nacimientos juega un papel de primer orden en cuanto a la confiabilidad y refinamiento que es posible otorgar a esta medida. En el caso uruguayo si bien la cobertura del Registro Civil es satisfactoria, no puede decirse lo mismo en lo que hace a la desagregación y oportunidad de las estadísticas respectivas.

En el Cuadro 7 se presentan seis series de tasas de fecundidad para los quinquenios allí indicados, con su respectiva distribución relativa. Los tres primeras corresponden a valores observados, y los restantes provienen de los supuestos implícitos en las proyecciones de población. Tres son los aspectos que merecen comentarios ante esa serie de valores: su nivel, su estructura y su evolución en el tiempo.

El nivel obviamente indica si se está en presencia de un país con alta o baja fecundidad, cuyos límites vienen dados por valores históricos alguna vez observados.

El Uruguay junto con Argentina y Cuba figura entre los países con más baja fecundidad de la región, aunque aún algo distante del umbral inferior.

Tampoco es una situación reciente sino que se arrastra desde hace varias décadas. Habría que agregar que los últimos datos disponibles para 1985 apuntan a un descenso algo más pronunciado que el contemplado en las hipótesis recomendadas en las proyecciones.

Ahora bien, como el manejo de siete valores resulta algo incómodo se introduce como medida de resumen o sintética, la Tasa Global de Fecundidad ^{5/} que aparece también consignada en el Cuadro 7 para cada uno de los quinquenios. Nótese que el valor más alto se alcanza hacia 1970-1975, un promedio de 3 hijos por mujer, retomando luego un ritmo descendente que llegaría a 2.21 hacia el 2010-15. Dicho de otro modo, en el lapso de unos 40 años la población femenina uruguaya reduciría su número de hijos en algo menos de 1 por mujer, más exactamente 0.79.

^{5/} La Tasa Global de Fecundidad se define como el promedio de hijos que tendría una mujer al término de su vida fértil, si durante ese período estuviera expuesta a las tasas de fecundidad por edades correspondientes al año o período para el cual se da la estimación. Se supone igualmente que la mujer no ha estado sometida a riesgos de mortalidad hasta el fin de su período reproductivo.

Quadro 7: Uruguay - Tasas de fecundidad femenina por edad.
Quinquenios seleccionados

Edades	1960-65		1970-75		1980-85	
	tasas	%	tasas	%	tasas	%
Observadas						
15-19	0.0632	10.9	0.0654	10.9	0.0627	10.9
20-24	0.1595	27.5	0.1650	27.5	0.1572	27.5
25-29	0.1572	27.1	0.1626	27.1	0.1505	27.1
30-34	0.1108	19.1	0.1146	19.1	0.1027	19.1
35-39	0.0638	11.0	0.0660	11.0	0.0572	11.0
40-44	0.0215	3.7	0.0222	3.7	0.0184	3.7
45-49	0.0041	0.7	0.0042	0.7	0.0033	0.7
		100		100		100
TGF	2.90		3.00		2.76	
Proyectadas						
Edades	1990-95		2000-05		2010-15	
	tasas	%	tasas	%	tasas	%
15-19	0.0591	11.9	0.0566	12.3	0.0555	12.6
20-24	0.1463	29.5	0.1386	30.1	0.1351	30.6
25-29	0.1357	27.4	0.1259	27.4	0.1209	27.3
30-34	0.0895	18.0	0.0813	17.7	0.0769	17.4
35-39	0.0480	9.7	0.0426	9.3	0.0398	9.0
40-44	0.0149	3.0	0.0128	2.8	0.0118	2.7
45-49	0.0025	0.5	0.0022	0.4	0.0020	0.4
		100		100		100
TGF	2.48		2.30		2.21	

Fuente: Boletín Demográfico - CELADE - Año XXI No. 41, Quadro 26 - Santiago, enero 1988.

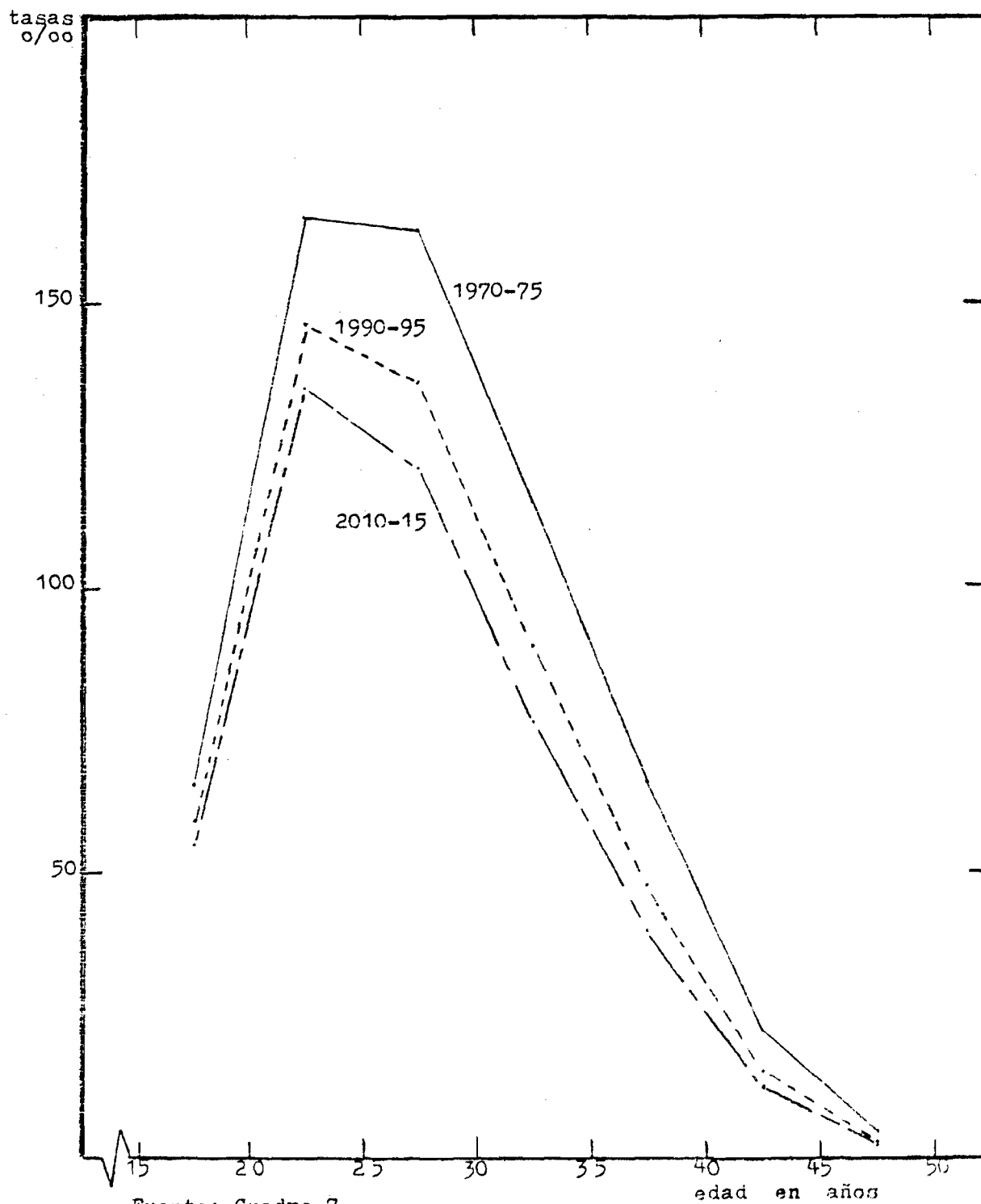
La estructura de las tasas se entiende mejor a través de su peso relativo respecto del total. Pocas

son las modificaciones operadas entre 1960 y 1985, deduciéndose que el descenso ha sido proporcional al peso de la fecundidad en cada intervalo de edades. Para los próximos veinte años se espera una leve ganancia en la fecundidad de las mujeres jóvenes, que modifica parcialmente el perfil de la cúspide de las tasas tal como se puede observar en el Gráfico 2.

Los señalados no constituyen cambios importantes ni de estructura ni de nivel. Ellos reflejan sí una tendencia histórica que contrasta con lo que está ocurriendo en buena parte de los países latinoamericanos donde en los últimos veinticinco años y a partir de valores muy altos, se experimenta un marcado y rápido descenso de la fecundidad, ciertamente inédito y tal vez irrepetible en la historia del comportamiento reproductivo del hombre.

Gráfico 2 : URUGUAY - TASAS DE FECUNDIDAD FEMENINA
POR EDAD. QUINQUENIOS SELECCIONADOS.

(por mil)



Fuente: Cuadro 7

Fecundidad legítima.

Un componente muy importante dentro de la fecundidad general está dado por la fecundidad legítima entendida como aquella correspondiente a la de las mujeres casadas. Sus tasas de fecundidad se obtienen ahora relacionando los nacimientos legítimos con la población que en el censo se declara casada.

Desde luego, el peso relativo que esta parte de la fecundidad tiene sobre el total depende de cuan extendido esté el matrimonio dentro de la sociedad, así como de las frecuencias de nacimientos ocurridos fuera del vínculo matrimonial.

Al examinar la serie estadística de nacimientos según legitimidad, se concluye que el peso de los ilegítimos ha pasado de un 23.5% en 1975, a 24.9% en 1980 llegando a 26.0% en 1984, último dato disponible.

El Cuadro 8 presenta las tasas de fecundidad legítima según edad para los dos últimos años censales, 1975 y 1985 y su representación aparece en el Gráfico 3. Nótese que se constata un descenso

importante y sistemático en todos los grupos aunque prácticamente no hay cambios en la estructura por edad de aquellos.

Cuadro 8: Uruguay - Tasas de fecundidad legítima por edad, 1975 y 1985.

Edades	1975		1985	
	tasas	%	tasas	%
	15-19 a/	0.4357	37.8	0.3794
20-24	0.2838	24.6	0.2388	24.0
25-29	0.2029	17.6	0.1771	17.8
30-34	0.1282	11.1	0.1159	11.6
35-39	0.0758	6.6	0.0637	6.4
40-44	0.0222	1.9	0.0198	2.0
45-49 b/	0.0035	0.4	0.0019	0.2
		100		100

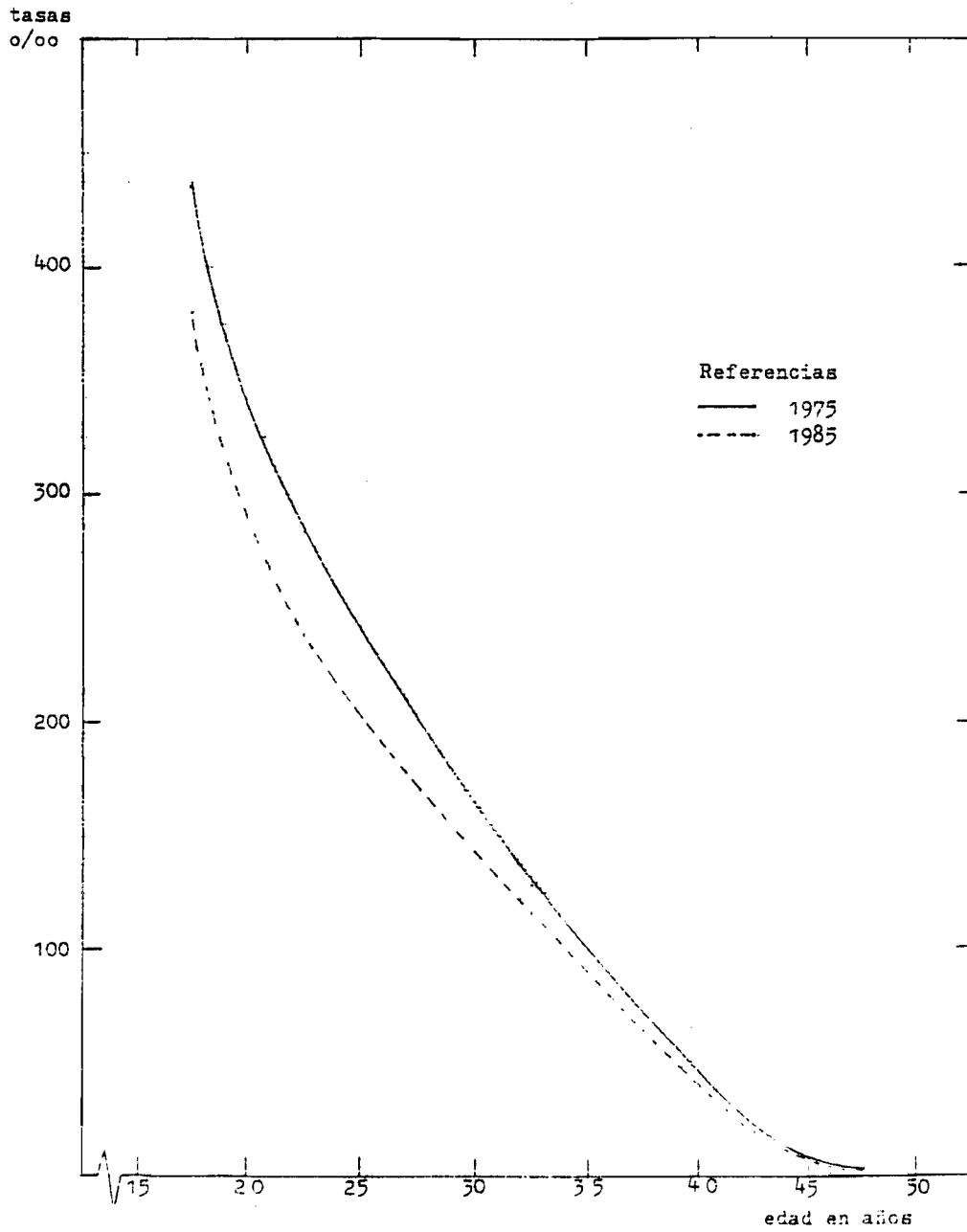
a/ Incluye los nacimientos provenientes de mujeres menores de 15 años.

b/ Incluye los nacimientos provenientes de mujeres mayores de 50 años.

Fuente: Estadísticas Vitales y Censos de Población de los años indicados. DGEyC, Montevideo, Uruguay.

El comportamiento tan singular de esta función, con su valor máximo en el grupo inicial de edades 15-19 años, que la aleja del patrón casi universal de la fecundidad por edad, se explica porque muchas mujeres llegan al matrimonio como consecuencia de embarazos prenupciales. Desde luego, esta circunstancia se da

Gráfico 3 : URUGUAY-TASAS DE FECUNDIDAD LEGITIMA
POR EDAD.MEJERES,1975 y 1985.-
(por mil)



Fuente : Cuadro 8

también en otros grupos de edades pero su peso resulta mucho menor. Hay que advertir asimismo que no es un comportamiento particular de la población uruguaya sino de todas las sociedades donde prevalecen formas semejantes para la constitución de la familia.

Otro aspecto a destacar tiene que ver con el descenso de las tasas para ese grupo inicial de edades operado entre 1975 y 1985 y que podría ser el reflejo de una rápida difusión y uso de métodos anticonceptivos eficaces entre las adolescentes. Los datos que suministrará la Encuesta Nacional de Fecundidad y Salud mencionada en párrafos precedentes permitirán corroborar o descartar esta hipótesis.

Comportamiento Diferencial.

Mas allá de los niveles y características nacionales de una variable demográfica, interesa siempre detectar grupos o segmentos de población que se diferencian precisamente por un particular comportamiento de la variable en estudio. La experiencia acumulada por la investigación socio-demográfica pone en evidencia que el nivel de

instrucción de la mujer, su estado conyugal y el área de residencia, son los atributos con mayor poder discriminante para resaltar los grupos más diferenciados en cuanto a su conducta reproductiva.

Tomando en cuenta que aún no se dispone de los tabulados completos correspondientes al Censo de Población de 1985, en lo que sigue se recurrirá a un estudio demostrativo basado en información del Censo precedente ^{6/} donde se analiza la fecundidad diferencial en dos departamentos con disímiles características de desarrollo, Colonia y Treinta y Tres.

El Cuadro 9 presenta en forma muy resumida el promedio de hijos tenidos por las mujeres al término de su vida fértil, según el nivel de instrucción alcanzado.

^{6/} MSP-CELADE-Uso de datos censales en el Sector Salud. Montevideo, 1986 Capítulo IV.

Cuadro 9: Uruguay - Número medio de hijos tenidos por las mujeres al término del período reproductivo, según nivel de instrucción y área geográfica, 1975

Área geográfica	Total	Nivel de Instrucción		
		Sin instruc. :Prim. incompleta:	Primaria : completa	Instruc. media : y superior
Total del país	2.52	3.07	2.19	1.86
Montevideo	1.97	2.33	1.82	1.73
Uruguay urbano sin Montevideo	2.98	3.47	2.56	2.10
Uruguay rural	3.32	3.60	2.87	2.55
Treinta y Tres	3.18	3.58	2.94	1.95
Localidades	3.17	3.56	2.91	1.99
Pob. dispersa	3.34	3.70	3.14	1.50
Colonia	2.64	3.04	2.31	1.99
Localidades	2.64	3.08	2.26	1.97
Pob. dispersa	2.61	2.81	2.49	2.24

Fuente: Usos de datos censales... op.cit. Cuadros 22, 23 y 24.

El promedio nacional se sitúa en 2.52 hijos por mujer con un máximo de 3.70 hijos para las mujeres sin instrucción residentes en el área rural de Treinta y Tres y un mínimo bastante inferior a 2 correspondiente a las mujeres con instrucción media y superior. Si se toma en cuenta el relativamente bajo nivel de la fecundidad uruguaya puede concluirse que se está en presencia de marcadas diferencias,

Bibliografía.

- Dir. Gral. de Estadística y Censos - Muestra de Anticipación de Resultados Censales. Censo General 1985, Vol. II. Comentarios. Montevideo, octubre de 1987.
- CELADE - Boletín Demográfico. Fecundidad, 1950-2025. Año XXI No. 41. Santiago de Chile, enero de 1988.
- Dir. Gral. de Estadística y Censos-CELADE - Uruguay. Estimaciones y Proyecciones de Población, 1950-2025. Santiago, marzo de 1985.
- Ministerio de Salud Pública-CELADE - Uso de Datos Censales en el Sector Salud. Montevideo, 1986.
- MSP-OPS - Encuesta Nacional de Fecundidad y Salud (ENFS). Informe de Resultados. Montevideo, 1988.
- Instituto Internacional de Estadística (ISI)- Encuesta Mundial de Fecundidad. Documentación Básica No. 1. Cuestionarios básicos. EMF/TECH. 120, abril de 1976.
- Macció, G. - Diccionario Demográfico Multilingüe. CELADE/IUSSP. Ed. Ordina. Lieja, Bélgica, 1985.
- Naciones Unidas - Factores Determinantes y Consecuencias de las Tendencias Demográficas. N.U.. New York, 1978, Vol. I. Cap. IV.
- Pressat, R. - El Análisis Demográfico. Métodos, Resultados, Aplicaciones. Fondo de Cultura Económica. México, 1967, Cap. 5.
- Camisa, Z. - Introducción al Estudio de la Fecundidad. CELADE, Serie B No. 1007. San José de Costa Rica, 1975.
- Naciones Unidas - Manual X. Técnicas Indirectas para Estimaciones Demográficas. ST/ESA/Ser. A. 81. New York, 1983.